



Enalviello, los usos de la violencia y el ascenso sociopolítico de la caballería villana en la *Crónica de la población de Ávila*

Enalviello, the uses of violence and the sociopolitical rise of the caballería villana in the Crónica de la población de Ávila

Resumen

La caballería villana de la Extremadura histórica castellano-leonesa está formada por campesinos que adoptan hábitos y comportamientos que se corresponden con los del estamento nobiliario. Su desempeño bélico es lo que les permite acumular botines y gozar de algunas prerrogativas, las cuales esperan que sean formalmente confirmadas por el monarca. Para lograrlo, elaboran la *Crónica de la población de Ávila*. Dentro de esa obra, un capítulo en particular, el dedicado a Enalviello, presenta características distintivas. El episodio protagonizado por este caballero, poco trabajado sistemáticamente por los historiadores, permite constatar los mecanismos discursivos a partir de los cuales unos guerreros de origen plebeyo intentan afirmar su estatus diferencial, figurando como valerosos jinetes que, a través de la violencia, procuran resarcir su honor.

Palabras clave:

caballeros villanos, *Crónica de la población de Ávila*, *Enalviello*, violencia.

Abstract

The caballeros villanos of the Castilian-Leonese Extremadura histórica are formed by peasants who adopt habits and behaviors corresponding to the nobility. Their war performance allows them to accumulate booties and enjoy some prerogatives, which they expect to be formally confirmed by the monarch. To achieve this, they elaborate the Crónica de la población de Ávila. Within that oeuvre, a particular chapter dedicated to Enalviello, presents distinctive features. The episode protagonized by this knight, little attended by historians, allows us to verify the discursive mechanisms from which a group of warriors of plebeian origin try to assert their differential position, appearing as courageous horsemen who, through violence, pretend to compensate his honor.

Keywords

caballeros villanos, *Crónica de la población de Ávila*, *Enalviello*, violence¹.

Recepción de artículo: 5-7-2019

Aceptación del artículo: 13-4-2020

1. El lector habrá notado que los términos “caballería villana” y “caballeros villanos” figuran en el título en inglés, así como en las Keywords, de la misma forma que en castellano. Consideramos que su traducción implica múltiples complicaciones, entre otras cosas, porque se trata de un sector particular dentro de la historia peninsular, y no de una categoría que da cuenta de un grupo en general, o de una adscripción sociológica global (como podría ser con los vocablos campesino, señor feudal, noble, etcétera). Probablemente, la manera más adecuada de traducir el concepto “caballeros villanos” al inglés sería “plebeian knights” o “peasant knights”, especialmente para dar cuenta de su origen histórico, cuestión sobre la cual nos detendremos en el cuerpo del texto y en algunas de sus notas al pie.

JUAN CRUZ LÓPEZ RASCH
Departamento de Historia,
Facultad de Ciencias Humanas,
Universidad Nacional de La Pampa,
Argentina.

Profesor, Licenciado y Doctor en Historia. Autor de *El comportamiento violento de los caballeros villanos abulenses a fines del siglo XV* (EdUNLPam, 2018) y “La violencia contra los musulmanes y el ascenso social de la caballería villana: un análisis a partir de una fuente narrativa del siglo XIII” (en Miranda, R. y Suñol, V., eds., *Retórica, filosofía y educación: de la antigüedad al medioevo. Instituciones, cuerpos, discursos*, Miño y Dávila, 2019).

ORCID



PLANTEO DEL PROBLEMA

En el siguiente trabajo analizamos un capítulo de la Crónica de la población de Ávila². Estudiamos, concretamente, el episodio protagonizado por un caballero villano abulense, llamado Enalviello³. En la obra, en general, prevalece una estructura temática recurrente: la glorificación de los caballeros de Ávila, y su oposición frente a los traidores que terminan expulsados, o incluso eliminados, del espacio original en el cual residen⁴. Igualmente, la parte del texto que seleccionamos exhibe rasgos peculiares. Las escenas en las que interviene Enalviello presentan innumerables conexiones con el folklore y las leyendas hispánicas medievales. Es más, el contenido del capítulo posee claras similitudes con el de otros relatos, como el del rey Ramiro, o incluso con el de Salomón. Además, en los pasajes en los cuales participa Enalviello también se observan rasgos característicos de los fabliaux⁵. Por eso, podemos reflexionar sobre el capítulo que nos interesa incluso a partir de cuestiones narrativas más amplias, y no solo de aspectos puramente relativos a la historia abulense. Consideramos todo esto y estudiamos cómo es representada discursivamente la violencia ejercida sobre la esposa y los enemigos musulmanes de Enalviello. Para alcanzar ese objetivo no podemos ignorar las particularidades sociológicas de la caballería villana de Castilla, manifestadas dentro del texto de una manera determinada, especialmente si pensamos en los vínculos que existen entre el episodio protagonizado por el caballero en cuestión y otros relatos⁶. Tengamos en cuenta que son pocos los historiadores que efectivizan tratamientos pormenorizados y sistemáticos que se

sustancien en trabajos exclusivamente dedicados a la CPA, en general, o al capítulo que nos compete, en particular⁷.

CARACTERIZACIÓN DE LA CABALLERÍA VILLANA Y MODALIDAD DE ABORDAJE A LA FUENTE

En la CPA se relatan diferentes andanzas de los jinetes abulenses⁸, especialmente, durante las primeras etapas de repoblación del territorio ubicado al sur del río Duero. Tratándose de los indudables protagonistas del relato, comencemos por comprender los orígenes sociales de los integrantes del grupo. En un primer momento, se trata de labradores que habitan la Extremadura histórica castellano-leonesa, una región que, en esa época, está próxima a los dominios musulmanes. Las circunstancias de la frontera permiten que los pobladores disfruten de propiedades alodiales, cuyo uso se ve complementado con el acceso a espacios comunales. En ese contexto debemos entender el desarrollo de los caballeros villanos, poseedores de tierras y ganado que se dedican ocasionalmente a la guerra. Gracias a esa participación militar aumentan y consolidan su patrimonio, recibiendo una serie de prerrogativas de tipo nobiliarias⁹. Así, emergidos del mundo campesino, logran distinguirse del resto de los plebeyos y, para la época de Alfonso X, quedan formalmente eximidos de cargas feudales. Cuando algunos de ellos alcanzan la cima del poder político municipal, reproducen las relaciones de poder, garantizando que los pecheros, sometidos a tributar

2. Utilizamos la versión editada por Abeledo 2012. En lo sucesivo, nos referimos a ella con la abreviatura CPA.
3. Capítulo VI, 'De Enalviello'. CPA, pp. 32-38.
4. Esta es una idea que expone Ludivine Gaffard en su tesis, inédita. Se puede leer una cita textual de ese escrito en Abeledo 2009, p. 28.
5. La relación entre el episodio en cuestión y otras narraciones, ajenas a la propia crónica, es señalada por Lacarra 1993, pp. 78, 80-84.
6. Barthélemy 2000 advierte sobre los problemas que implica el uso de fuentes literarias. De hecho, critica a determinados historiadores que, desde su punto de vista, hacen un empleo abusivo de ellas. Miller 1990 es uno de ellos, conocido, entre otras cosas, por recurrir a las sagas islandesas para comprender distintos fenómenos de la época medieval, como por ejemplo la venganza y la violencia.
7. Podemos mencionar algunas honrosas excepciones. En su momento, Ras 1999, pp. 205-206 aprovecha las categorías de Austin 1990 para dar cuenta de los distintos pasajes de la crónica como actos de habla. Casi no hace alusión a Enalviello, probablemente porque 'no se incluirán en este análisis, por ejemplo, las expresiones realizativas que tengan como interlocutores o destinatarios a los moros' (Ras 1999, p. 205, nota al pie número 89). Astarita 1993, pp. 110-113, por su parte, sí desarrolla un abordaje de los conflictos mantenidos entre caballeros y musulmanes en la CPA, pero solo destina un par de páginas al asunto, y no se detiene en el caso que nos compete. Existe un trabajo de Barreiro y Bizin 2014 que compara la crónica castellana y las sagas islandesas. Estos dos historiadores apenas se detienen en el episodio de Enalviello y, cuando lo hacen, es simplemente para ilustrar algunas de sus afirmaciones. Monsalvo Antón 2010 indaga en el contenido de la crónica, pero cuando da cuenta del caso de Enalviello, no le destina al tema más que un par de líneas, o algunos párrafos aislados. Desde los estudios literarios, Abeledo 2009, 2015, 2017 realiza importantes contribuciones. Investiga el episodio relativo a Enalviello, pero lo hace con objetivos distintos a los perseguidos en este artículo, y no contempla algunos aspectos sociopolíticos que aquí nos parecen pertinentes. En uno de esos trabajos, el autor indica, además, que el capítulo dedicado a Enalviello, junto con el relativo a Çorraquín Sancho, son los más estudiados de la CPA; no obstante, aclara que la atención recibida por esos textos, en la mayoría de los casos, está relacionada con la necesidad de establecer un vínculo con otras producciones literarias del período. Sobre esto último, véase Abeledo 2015, p. 58.
8. En diferentes ocasiones nos referimos a los caballeros de Ávila como jinetes. Se podría objetar el término, aludiendo a las sustanciales diferencias que observamos entre los integrantes de la caballería propiamente dicha y los simples combatientes a caballo. No obstante, tenemos motivos para preservar el uso del vocablo. En primer lugar, estamos analizando un grupo que, por lo menos hasta el siglo XIII, guarda una estrecha relación con el campesinado, sector del cual emana. En segundo término, una de las ideas de este artículo, precisamente, es dar cuenta del proceso de encubramiento de estos guerreros de origen plebeyo o, por lo menos, cómo manifiestan ese objetivo en el plano discursivo. En lo subsiguiente, podrá encontrarse una explicación más detallada del problema.
9. Por cuestiones de claridad expositiva utilizamos la categoría nobleza para referirnos a un sector que cuenta con determinados privilegios. Así y todo, es importante aclarar que el término aristocracia, resultaría más atinado, pero menos ilustrativo, para nuestros objetivos. Sobre las implicancias de estos conceptos, véase Morsel 2008.

para el señor del concejo, cumplan con sus obligaciones¹⁰.

Muchos investigadores contemplan esos aspectos y llegan a la conclusión de que los caballeros villanos son milites que integran la clase dominante feudal¹¹. Es necesario problematizar ese punto de vista. Como ya lo señalamos, buena parte de los caballeros medievales provienen del campesinado. En la Península Ibérica, incluso en los infanzones podemos reconocer ese sustrato plebeyo¹². Los caballeros villanos emanan de ese universo social, pero presentan rasgos distintivos. Pese a su transformación, mantienen un vínculo estrecho con el mundo agrario¹³. La actividad bélica que llevan adelante los favorece porque, gracias al pillaje, incrementan sus cabezas de ganado, además de que cuentan con prisioneros de guerra para desarrollar sus actividades laborales. En un contexto peligroso como el que vive la región, entre los siglos XI y XII, brindan servicios militares, ganan prestigio y afianzan su liderazgo. Disfrutan de atributos que son propios de la nobleza, pero no reciben la compensación de quinientos sueldos cuando alguien los ofende¹⁴, ni están facultados para portar una enseña, recibir investiduras o dignidades¹⁵. Tampoco están habilitados para ejercer el derecho de ban, rasgo característico de los señores¹⁶.

Esa compleja identidad de los caballeros villanos nos obliga a repensar su caracterización sociológica. Por eso, lo más atinado es recurrir al término clase estamental¹⁷, el cual permite constatar cómo un campesino relativamente enriquecido, y con algunos atributos típicos del orden privilegiado, adopta hábitos y comportamientos que no

corresponden a su clase, sino al estamento nobiliario. Consideramos que estas cuestiones son determinantes para efectivizar el tratamiento de la CPA, especialmente, si tenemos en claro que se trata de un relato apologético redactado alrededor de 1255 por un jinete de origen plebeyo, un labrador relativamente diferenciado del resto de sus pares que busca la concesión formal de prerrogativas como las que poseen los sectores más encumbrados de la sociedad medieval¹⁸. Pensemos que, a mediados del siglo XIII, el rey Alfonso X concede fueros a los milites de Ávila¹⁹. Constituye este acto una confirmación legal y formal de atributos y características que, en la práctica, ya disfrutaban los integrantes de la clase estamental mencionada²⁰. En este sentido, las intenciones del autor de la crónica por hacerse mercedor de exenciones nos permitirían comprender por qué el accionar de los caballeros es representado de una manera en particular a lo largo de la narración. Por otra parte, también nos ayudaría a detectar los motivos por los cuales el redactor está tan preocupado por exaltar el heroísmo y la valentía de los milites concejiles.

Así, antes de cerrar el presente acápite debemos señalar que la CPA constituye una expresión palpable de la autopercepción de los caballeros, pero también es una apelación al rey. Por eso, aunque la CPA evoca acontecimientos que poseen mayor o menor grado de veracidad, la falsificación histórica queda relativamente condicionada por la verosimilitud que pretende imprimirle quien los plasma por escrito²¹. De esta manera, la CPA es una manifestación ideológica de un sector de los plebeyos cuyo ascenso social parece deber mucho al comportamiento

-
10. A continuación, hacemos una breve mención a las discrepancias interpretativas que se originan al caracterizar a la caballería villana de Castilla. No obstante, y más allá de los diferentes criterios que emplean los historiadores, es imprescindible señalar los acuerdos que prevalecen entre los integrantes del campo académico. La mayoría de los investigadores especializados afirman que, para la época del rey sabio, la caballería villana forma parte de una elite política local que establece su autoridad sobre los tributarios. Advierten esta coincidencia Santamaría Lancho 1985, Monsalvo Antón 1992 y López Rasch (2018), autores cuyos estados de la cuestión relativos a los problemas que nos competen validan nuestras afirmaciones.
11. La visión está presente en Barrios García 1983-1984 y Villar García 1986, por citar dos ejemplos que, en términos historiográficos, son paradigmáticos.
12. Astarita 2007, pp. 285-287.
13. Existe cierta proximidad social entre los campesinos más ricos y los caballeros. En distintos casos, los miembros de uno y otro estamento habitan los mismos espacios geográficos, además que algunos de esos jinetes se encuentran en condiciones de precariedad relativa. Consideremos que los requisitos para acceder al sector de los milites concejiles están al alcance de los pecheros ricos: tener una casa poblada, caballo (susceptible de ser remplazado, en caso de muerte, en un lapso de cuatro meses) y armas. Por eso, las normas que habilitan el matrimonio de las viudas e hijas de los caballeros con los aldeanos que tributan al señor del concejo ponen al descubierto un grupo que no cuenta con un linaje reconocido, pero que tampoco tiene la expectativa de poseerlo. Todos estos aspectos son advertidos por Astarita 2005, pp. 58-59. Ocurriría algo parecido en el caso de los caballeros segovianos. Sobre esto último, véase García Sanz 1987, pp. 86-87.
14. Gibert 1953, p. 417.
15. Rodríguez Velasco 1993, pp. 49-53; 2010, pp. 8, 49-50.
16. Astarita 2005, pp. 62-63.
17. Se trata de un concepto muy poco utilizado en los estudios relativos al medioevo hispánico, propuesto originalmente por Kuchenbuch y Michael 1986, pp. 39-40, 42. Desde el punto de vista teórico, otros autores indican la viabilidad de conjugar las categorías de clase y estatus, como por ejemplo Bourdieu 2002, p. 131.
18. En lo concerniente a la autoría de la obra, recuperamos la interpretación de Ras 1999. Su postura es contraria a la de Monsalvo Antón 2010, pp. 194-199. La tesis de la historiadora argentina es esbozada, previamente, por Gómez Moreno 1943a; González Jiménez 1993-1994, p. 201, por su parte, expone una idea similar a la de Monsalvo Antón 2010. En cuanto a la datación, nos sostenemos en los argumentos de Gómez Moreno 1943a, p. 16.
19. Alfonso X, a quien supuestamente está dedicada la obra, es el monarca que confiere una delimitación legal y formal a la caballería. Esa aristocratización de las elites urbanas, promovida por los reyes desde el siglo XIII, obedece a motivaciones políticas y militares. Sobre esto, véase Sánchez Saus 2014-2015, pp. 181-184, 186-187.
20. 'E mandamos que los cavalleros que tovieren las mayores casas pobladas en la villa' (...) 'cavallos e armas et el cavallo de treynta maravedís arriba, e escudo et lança e loriga e brofaneras e perpunt e capiello de fierro e espada'. del Ser Quijano y Luis López, 1990, vol. I, p. 48. El documento completo se encuentra reproducido en *Ibidem*, pp. 47-52.
21. A esta conclusión también llega Ras 1999, pp. 193-194. De todos modos, y como ya lo manifestamos, nuestro acercamiento debe ser cauteloso. Estamos frente a construcciones literarias de diferentes hechos históricos, recreaciones que tienen por objeto convertir sucesos en parte sustancial de una trama con finalidades específicas. Sobre estas y otras recomendaciones para efectivizar el abordaje, véase el trabajo de López Valero 1999.

desplegado contra los adversarios del monarca y del dios cristiano²². Dentro de ese amplio conjunto de enemigos, destacan aquellos que, en el capítulo seleccionado, agravan el honor de Enalviello. No obstante, como lo indicamos en un principio, también necesitamos comprender esta parte de la crónica a partir de cuestiones narrativas más generales, sobre las cuales nos detendremos en los siguientes apartados.

EL EPISODIO

En toda la CPA, la valentía figura como una virtud cardinal, completamente opuesta a la cobardía. Así queda de manifiesto cuando se relata la huida de uno de los caballeros abulenses, Vlasco Cardiel, durante una batalla contra los musulmanes. La decisión del jinete le quita todo derecho sobre lo ganado en el combate. Avergonzado, se retira a vivir fuera de la ciudad. Aunque esto le permite convertirse en el primer integrante de un nuevo linaje, no prestar ayuda en el combate es un acto que repercute negativamente sobre su valoración social²³. La legislación alfonsina, relativamente contemporánea a la redacción de la fuente narrativa, codifica ese tipo de estimaciones morales. Efectivamente, el título XXI de la Segunda Partida establece que los milites están compelidos a luchar, y si no lo hacen, la ignominia puede atormentarlos durante el resto de su vida²⁴.

La CPA deja en claro que quienes tienen el coraje para enfrentarse a sus enemigos son dignos de admiración y respeto, como sucede con el episodio de las Hervencias²⁵, o con el relativo a Çorraquín Sancho²⁶. En estos y otros pasajes, se legitima el comportamiento violento, siempre y cuando los agredidos sean contrarios a los intereses del rey y de Cristo. No es un detalle insignificante que la adquisición de una posición destacada, relativamente cercana a la de la nobleza, sea resultado de esa conducta, ejercida sobre los rivales del poder político monárquico y eclesiástico. La forma de proceder también es válida cuando el honor

personal, y familiar, corre peligro. Los protagonistas de cada escena están dentro del marco propicio para desenvolverse de manera agresiva y, así, ganarse la admiración de quienes leen u oyen sus hazañas. Ahora bien, el prestigio no solo debe adquirirse, sino también resguardarse, muchas veces, sin misericordia, como ocurre con el caso de Enalviello.

La aventura de ese caballero comienza, presumiblemente, un lunes 6 de noviembre, a comienzos del siglo XII²⁷. Se indica que, durante la jornada mencionada, Enalviello está peregrinando, junto con otros caballeros, hacia el santuario de San Leonardo. Mientras tanto, los musulmanes, provenientes de Talavera, efectivizan una incursión sobre las inmediaciones de Ávila, realizan saqueos y raptan a la esposa de Enalviello. La escena contenida en la CPA intenta transmitir la idea de que los caballeros abulenses son imprescindibles para garantizar la defensa de su comunidad. La funcionalidad social del estamento de los bellatores figura en esta como en otras partes de la crónica²⁸. No es una similitud insignificante, en tanto y en cuanto permite advertir la recurrencia permanente de esta y otras temáticas.

Cuando Enalviello retorna a Ávila 'rogó al concejo que fuesen con él en cavalgada contra Talavera'²⁹. La solicitud indica que las tropas de las comunidades funcionan de manera similar a las bandas germánicas, en las cuales impera un sistema decisional ascendente³⁰. Estamos hablando, además, de personas que se dedican circunstancialmente al combate, que no abandonan del todo sus obligaciones productivas, sino que las complementan con la actividad bélica. Frente a esa realidad, la movilización de los guerreros debe negociarse. Ahora bien, ¿cómo hace Enalviello para convencer al resto de los combatientes? La crónica dice que este caballero 'era muy buen agorador e guiávanse los otros por él'³¹. Adquiere relevancia la cuestión profética, la cual constituye una de las cualidades que definen a los caudillos de las sociedades donde no existen desigualdades importantes o autoridades permanentes y considerables³². Un investigador argentino interpreta el fragmento indicado. Para él, allí se está dando cuenta de un caballero cuyos

-
22. El lector podría interpretar que nuestro análisis peca de simplista, especialmente al momento de ignorar las enormes diferencias y variaciones que existen dentro de los cristianos y de los musulmanes, así como las recurrentes alianzas y conflictos que se producen entre unos y otros. Las razones para mantener una separación tan tajante al momento de abordar la CPA residen en la propia lógica discursiva de la fuente narrativa, en la cual se construye un tipo de adversario bien definido. Veremos algo de esto con posterioridad, en el cuerpo del artículo.
23. 'E este Vlasco Cardiel que se fue, cuando sopo que los de Ávila avién vencido la batalla non enduró sufrir la vergüença, e fuesse de la tierra e fizo su morada en Catalayud'. CPA, p. 23.
24. Martín 2004, pp. 226-227.
25. CPA, pp. 11-17.
26. CPA, pp. 25-29. La valentía de Sancho es comparada a la de Roldán y Oliveros en la página 26.
27. Abeledo 2012, pp. 32-33, en una nota al pie, menciona las dificultades para precisar el período histórico puntual al que se hace referencia en la crónica. Se infiere que se trata del 6 de noviembre porque en el texto leemos que todo empieza 'el lunes día de sanct Leonardo', CPA, p. 31.
28. 'Acaesció otra vez que el lunes día de sanct Leonardo, ó ivan a Sant Leonardo en romería, vino el señor de Talavera con muy gran compañía de moros, e corrió a Ávila e fallolos seguros, e levaron quanto fallaron de fuera. E señaladamente levó la muger d'Enalviello, e casosse el moro con ella. E aquella sazón non se acertó Enalviello en Ávila'. CPA, p. 33.
29. *Ibidem*.
30. Esto podemos corroborarlo en otros textos, como la *Chronica Adefonsi Imperatoris* (c. 1147-1157), editada por Maya Sánchez 1990, p. 208. En el Capítulo 28, que forma parte del Libro Segundo de la obra, el rey Texufin captura milicias concejiles y las interroga. Preguntándoles a los guerreros quién los lidera, ellos responden que cada uno de ellos es su propio comandante. Para tener una visión general del poder político ascendente, característico de las sociedades germánicas, consúltese la obra de Ullmann 1983, pp. 14-15.
31. CPA, p. 34.
32. En las peasant based societies, retratadas en las sagas nórdicas, el goði justifica su posicionamiento social apelando a su generosidad, pero también a sus virtudes militares y/o religiosas. Véase Wickham 1996, pp. 62-63.

principales atributos son tácticos, antes que eminentemente bélicos³³. El análisis es atinado, y puede complementarse con los aspectos que hemos indicado, vinculados a la estructura sociopolítica de las comunidades medievales apostadas en espacios de frontera.

Una vez preparada la tropa, Enalviello se dirige a liberar a su amada, con la ayuda de cincuenta caballeros. A sus compañeros les solicita que aguarden en las cercanías de la urbe y esperen su señal³⁴. El número de jinetes que siguen a Enalviello es sorpresivamente bajo. Talavera de la Reina es, en realidad, una ciudad populosa, un importante centro comercial y una urbe fuertemente protegida. Las razones para guarecerla se explican por su importancia geopolítica, pues se trata de una de las vías de acceso hacia los reinos cristianos del norte³⁵. Se trata, además, de un sitio bastante militarizado. La referencia a ese espacio, entonces, da cuenta de uno de los objetivos principales que tiene el relato, dar cuenta de la astucia de Enalviello³⁶. De manera encubierta, disfrazado como vendedor de hierbas, el protagonista accede a la ciudad. Ofrece sus mercancías a precio elevado, motivo por el cual llega hasta las cercanías del alcázar. Allí, es divisado por su esposa³⁷.

El abulense, por intermediación de un criado que envía su amada, accede a la alcoba del musulmán. El problema es que ella lo traiciona. Es interesante observar cómo se desarrolla la escena. En un primer momento, el protagonista del capítulo y la mujer se encuentran solos. Ella le advierte del peligro que corre, y él le expresa que está dispuesto a morir por amor. Si consideramos que Enalviello ya conoce el resultado de esta historia, porque tiene el don de la premonición, podemos dudar si actúa de ese modo para torcer el destino de su antigua cónyuge o, por el contrario, simplemente quiere que los hechos se concatenen del modo en que están prefigurados³⁸. Cuando llega el líder musulmán, la mujer le dice a Enalviello que debe ocultarse. Desde su escondite, el caballero observa cómo los amantes mantienen relaciones sexuales. La mujer disfruta bastante del acto, de hecho, parece que 'faciendo sus deportes, olvidó el amor del Enalviello'³⁹. El protagonista del capítulo escucha el diálogo que se desarrolla entre las dos personas. La esposa del caballero consulta al musulmán qué ocurriría si alguien le entregara

a Enalviello, a lo cual él responde que daría 'la mitad de su señorío'⁴⁰. El antagonista musulmán del relato deja entrever que el temor ante Enalviello es por sus capacidades sobrenaturales, puesto que 'era buen agorador e corrió él toda la tierra e se iba en salvo'⁴¹. Ante una oferta tan tentadora, la mujer delata a Enalviello, quien es capturado.

Las facultades proféticas de Enalviello llevan a preguntarnos por qué el caballero se preocupa por inmiscuirse en la fortaleza, llegar hasta la mujer, conversar con ella y ser testigo de la deslealtad. Aquí aparece algo que también se detecta en los romances de malmarida. En esas obras existe un código subyacente, puesto que, en todas esas narraciones, ocurre lo siguiente: un hombre se aleja de su casa, en su ausencia, la esposa comete adulterio, al regreso del protagonista, este descubre la traición y castiga a la mujer⁴². Aunque el capítulo de Enalviello no podría encuadrarse, estrictamente, dentro de ese género, sí presenta similitudes en cuanto al desarrollo del relato. El caballero abulense se va de su hogar, pero para cumplir con una obligación religiosa. Cuando accede a los aposentos de su enemigo, se esconde y observa la interacción de su esposa con el musulmán. En todo momento, sabe qué ocurrirá, pero no lo impide⁴³.

Hay una cuestión que no podemos soslayar. La mujer que coprotagoniza el capítulo no es acusada de traición, sino de realizar una acción que es producto de su lujuria. La fidelidad, entendida como relación política feudal, no contempla a la mujer, por lo general, como una interlocutora válida. Así, el verdadero crimen cometido por la esposa de Enalviello es el de adulterio⁴⁴. Si consideramos que todo discurso construye su significado entre el redactor y sus lectores⁴⁵, la CPA está presentando a un caballero cuyo honor es agraviado, probablemente, de la peor manera posible. Ofendido de esa forma, Enalviello reacciona de acuerdo a los mandatos sociales y culturales del período. El texto presenta a un valiente caballero dispuesto a resarcirse de un modo que, para los cánones establecidos, no solo es aceptable, sino incluso esperable. La idea se refuerza cuando consideramos que el engaño se sustancia con un musulmán. Aunque entre quienes profesan el islam y el cristianismo existen vínculos permanentes, la literatura de la época exagera la rivalidad

33. Abeledo 2015, pp. 58-59; 2018, p. 137. En relación a esto, se podría decir que esa capacidad de adivinación que posee Enalviello 'le permite resguardarse de los peligros como otro no podría hacerlo' (Longinotti, 1996, p. 38).

34. 'E cuando llegaron a las atalayas cerca de Talavera metió los cavalleros todos en una celada e rogoles e mandoles que non saliesen de allí de aquí a que oyesen a él tañer su bocina'. CPA, p. 34.

35. Por lo que sabemos, la definitiva ocupación cristiana de este núcleo urbano ocurre en la segunda década del siglo XII, durante el reinado de Alfonso VII, quien utiliza el alcázar de la ciudad como espacio de retiro. Es un monarca que, dicho sea de paso, intercede en las disputas que se suceden entre los concejos de Ávila y Talavera por las tierras de San Vicente. La información indicada en esta nota al pie se encuentra disponible en Luis López 2002-2003, p. 16.

36. La cuestión es advertida, entre otros, por Abeledo, 2015.

37. 'E entró por la villa e pusso en tal precio aquella ierva que ninguno se la querí comprar, e así ovo de llegar cerca del alcázar'. CPA, p. 34.

38. Allí, la mujer le dice a Enalviello que: 'si el señor de Talavera te cogiere en su mano non se le escaparás a vida por cuanto oro ay en el mundo'; a lo cual él contesta, manifestando que es consciente del peligro que se avecina: 'señora, bien sé yo que así es. Mas tan grande es el amor que he de ti, que si te aver non puedo más querria ser muerto que vibo'. CPA, pp. 34-35.

39. CPA, p. 35.

40. Ibidem.

41. Ibidem.

42. Terradas 2003. Es importante señalar que, para el autor, estos romances poseen finalidades didácticas veladas, denunciar los casamientos obligados, por ejemplo. Por eso, en el género de la malmarida, la culpabilidad de la mujer queda relativizada.

43. Como ya lo señalamos, recuperamos la idea de Terradas 2003, p. 114. Cabe aclarar que en ese trabajo no se hace mención a la crónica que nos compete.

44. Madero 1992, pp. 584-585.

45. Aquí adherimos a las nociones teóricas de Webb 2009, pp. 43-45.

y el contraste entre uno y otro, especialmente, para proyectar la figura de soldados cristianos que luchan contra lo pecaminoso.

Retomemos la crónica. Enalviello es condenado a morir en la hoguera. Encontrándose a punto de ser quemado, sufriendo una terrible 'desonra', le jura a su esposa que, si estuviesen en Ávila, 'haría pregón en toda la villa', convocaría a 'varones e mujeres aver' y haría 'levar mucha leña e fazerte vibo quemar'⁴⁶. La necesidad de espectadores que sean testigos de la vindicación no solo obedece al carácter teatral de las ejecuciones medievales⁴⁷, sino que también se explica por la humillación que padece el protagonista del capítulo⁴⁸. Además, todo es parte de la treta pensada por Enalviello para exterminar a sus enemigos y a la mujer adúltera. En el instante en que está por morir, el caballero pone en práctica su estratégico plan: su última voluntad es hacer sonar su cuerno. Como ocurre en el cantar de Roldán, el sonido que emerge de la bocina tiene un valor práctico y simbólico⁴⁹. Las tropas, apostadas en las afueras de Talavera, escuchan la señal y avanzan sobre la localidad. Atacan a una multitud de musulmanes desarmados y desconcentrados. La ética de los guerreros no parece verse comprometida en esta oportunidad⁵⁰.

Enalviello cobra venganza, mata al líder musulmán, arrojándolo al fuego preparado para él, y lleva a su mujer hacia Ávila⁵¹. Efectivizando su amenaza, incinera a su antigua cónyuge. Nótese que a la mujer se la somete al tormento que Enalviello pensó para sí mismo, como parte de su plan para engañar al musulmán y poder cobrar venganza. Al morir en la hoguera queda completamente eliminado el cuerpo de aquellos que son culpables de crímenes contra Dios, sus mandamientos y las leyes de la naturaleza. El calor abrasador del fuego es el que subsana delitos impuros, como las relaciones sexuales inescrupulosas y la corrupción de las costumbres⁵². En este caso, una mujer lujuriosa, tiene un amorío con un enemigo musulmán, traspasando las fronteras de la alteridad. La reacción de Enalviello, en este sentido, responde a las necesidades del protagonista por preservar su reputación, eliminando de la escena a una persona que, desde su punto de vista, lo ha avergonzado, manteniendo un amorío con un prototípico enemigo del caballero medieval cristiano.

EL MUSULMÁN COMO ADVERSARIO IDEAL

Curiosamente, en el capítulo seleccionado no se explicita si los caballeros, una vez efectivizado el ataque, conquistaron Talavera. En este caso, el problema no es que los hechos fielmente documentados se correspondan, o no, con la narración, sino que el redactor no aproveche esa oportunidad para indicar que el territorio es recuperado gracias al accionar de los jinetes abulenses. Llama entonces la atención que un texto cargado de anacronismos y exageraciones no se haya tomado esa licencia para enfatizar el valor y la capacidad bélica de los caballeros abulenses⁵³. Hay diferentes motivos para semejante omisión. Por un lado, está la necesidad de otorgar a la obra cierta veracidad histórica. Por el otro, la existencia en el conjunto de la literatura épica medieval de dos espacios contrapuestos, uno correspondiente al cristianismo y otro al islam. Este último, caracterizado como un mundo del mal, aparece como necesario para su contraparte, el bien. Los héroes no eliminan al primero de la faz de la tierra, incluso si, teóricamente, tienen la posibilidad de hacerlo; en todo caso, lo colocan en su lugar, pero lo dejan allí, presente y latente⁵⁴. Intentemos pensar esto en términos políticos y sociales: si no hay amenazas, los bellatores no tienen razón de ser.

La Baja Edad Media es un período en el cual los poderes establecidos de una y otra confesionalidad religiosa establecen acuerdos circunstanciales y mantienen relaciones ambivalentes. En las fuentes narrativas, por motivaciones ideológico-políticas, este tipo de aspectos quedan solapados. La causa para efectivizar una representación discursiva con esas características la encontramos en la construcción política de un prototipo ideal de caballero cristiano. Esa figura, adquiere notable relevancia durante los mandatos de Alfonso X y Alfonso XI. En este sentido, no es raro que la CPA esté dirigida, precisamente, al rey sabio⁵⁵. En ese contexto de tramas, significados y sentidos, el ejercicio de la violencia aparece como una de las formas de generar y preservar el honor de los caballeros. Constituye este un rasgo que, además, es generalizable a la literatura bajomedieval. En las Mocedades de Rodrigo, por ejemplo, la conducta de un joven Ruy Díaz de Vivar, puede interpretarse como una reacción popular que es propia de los guerreros que no provienen del orden privilegiado, pero que están deseosos por ganarse la vida y obtener reconocimiento luchando⁵⁶. Las similitudes con la caballería

46. CPA, p. 36.

47. A Enalviello lo colocan en el 'más alto lugar que [el musulmán] falló cerca las atalueyas'. CPA, p. 37.

48. El episodio de Enalviello desarrolla su núcleo en la alcoba, lo cual permite la puesta en escena de la aventura erótica que precipita la venganza del héroe, y que se sustancia en un escenario público. El cronista, de algún modo, arrastra al lector hacia una conclusión, amparada en una lógica social recriminatoria. Véase al respecto López Valero 1999, p. 343.

49. La similitud no es azarosa. Durante la época, Roldán y Oliveros constituyen modelos de caballero a seguir. Para mayor información sobre la importancia de estos dos personajes, véase Alvar 2014.

50. 'E como avién salido en alehría e desarmados ovieron y a morir todos. E tomaron al moro e quemáronle en aquel fuego mismo, e tomaron a ella e cogiéronse para la villa. E entráronla e mataron e captivaron cuantos fallaron'. CPA, p. 37.

51. 'E tomaron al moro e quemáronle en aquel fuego mismo, e tomaron a ella e cogiéronse para la villa'. Ibidem.

52. Alvira Cabrer 2008, pp. 227-228.

53. Abeledo 2018, p. 139.

54. Miranda 1999.

55. En la obra que narra las aventuras del Cid, por ejemplo, los servicios prestados por Ruy Díaz de Vivar a los musulmanes son pasados por alto porque contradicen el arquetipo del miles Christi. Véase Payo Hernanz 2006, p. 114.

56. Vaquero 1999. Sobre la lógica social subyacente en las Mocedades, consúltese el trabajo de Funes 2004, pp. 89-90. En ese artículo, el investigador subraya la profusión de datos que está presente en los folios originales del texto medieval para reconstruir la genealogía del protagonista. Postula, además, que el carácter heterogéneo y fragmentario de las Mocedades no es producto, únicamente, de la impericia del autor, o de los intereses del copista, sino de los principios de construcción del discurso que caracterizan a este tipo de poemas.

villana saltan a la vista. Aunque el Cid está bajo un servicio honorable e integra las jerarquías feudales, tiene un origen infame⁵⁷. Si tenemos esto en claro, no sorprende que el mismísimo Cantar de Mio Cid aluda de manera despectiva a los infantes de Carrión, y contraste su actitud cobarde frente a la grandeza que despliega el protagonista del poema, un caballero de extracción popular⁵⁸.

Durante mucho tiempo, los concejos de la Extremadura no se caracterizan por tener fuertes diferenciaciones de clase, sino más bien de roles y de estatus. La existencia de autoridades endebles y efímeras hace del honor y el prestigio atributos muy importantes. En el escenario bélico descrito, entonces, ¿quién más que un valeroso miles para ser reconocido por los demás? Encargado de la seguridad, con la preparación para repeler amenazas externas e imponer castigos al interior de la comunidad, el caballero no solo se convierte en un héroe, sino también en una especie de líder⁵⁹. El universo de posibilidades representado a través de los discursos está delimitado por la necesidad de eliminar a peligrosos enemigos de la fe y del reino cristiano, así como a los pecaminosos que manchan el buen nombre de los valientes guerreros que arriesgan su vida por el bienestar de todos. La violencia, indisociable de la legitimidad, reafirma la auto-representación de caballeros, cuyas prácticas son reprochables, o no, de acuerdo al contexto dentro del cual se manifiestan, quiénes son las víctimas y los victimarios. ¿Acaso un rechazo de la conducta impide su concreción? En absoluto, pero no es lo mismo hacer algo reconocido por otras personas como válido que cometer hechos delictivos⁶⁰.

La representación narrativa de las acciones desplegadas por los caballeros villanos también da cuenta del complejo posicionamiento de esta clase estamental dentro de las jerarquías sociales. En el texto que seleccionamos, la violencia, al contrario de lo que una valoración estrictamente moral presupone, no solo destruye, sino que también construye los lazos e identidades sociales. Precisamente, los guerreros concejiles necesitan justificar recurrentemente su pertenencia dentro de las elites medievales. Una valerosa participación, eliminando a quienes

son retratados en la crónica como pecadores y enemigos del monarca y del Señor celestial, parece ser el medio ideal para lograrlo⁶¹. Gozar de privilegios y de una determinada posición social conlleva determinadas responsabilidades. Al estar eximidos de tributos feudales, e integrar el sistema político, los caballeros villanos quedan compelidos para violentarse contra los demás siempre que sea necesario, especialmente, cuando son humillados.

A MODO DE CIERRE

En cuanto discurso articulado, el objetivo primordial de la CPA es legitimar a los integrantes de una clase estamental cuyo origen infame exige comportarse de determinada manera, especialmente, para figurar como la mercedora de determinados favores y privilegios. El texto enfatiza las raíces populares del grupo para dar cuenta de su asombroso encumbramiento. Es la forma más concreta de exponer los atributos de un conjunto de personas cuya bravura y osadía los define, y que hace de su comportamiento el principal vehículo de ascenso social en todos los sentidos posibles. No obstante, en el caso particular del capítulo protagonizado por Enalviello, se observan también componentes relativos a tradiciones narrativas generales. Pensemos que todo discurso se encuentra dentro de un sistema cultural que puede brindar o quitarle sentido a las distintas prácticas, confiriéndoles legitimidad, o no, de acuerdo al caso. Como conducta que posee una lógica específica, la representación discursiva que se hace de la muerte del líder musulmán y de la mujer adúltera aparece como válido, lógico y racional⁶². Esto, además, se potencia en el marco de una sociedad que ve a la mujer como un ser proclive a la lujuria, y que es responsable de injuriar a su marido⁶³.

El capítulo protagonizado por Enalviello es uno de los tantos actos y prácticas que enseñan, habitúan y programan a los sujetos a comportarse de un modo determinado. Esa estructura sociocultural, que dirige los

-
57. Astarita 2007, p. 288. Para este historiador argentino, el Cid es, originalmente, un campesino que arrienda las rentas de su señor feudal. Existe cierta sintonía entre esta tesis y la interpretación que realiza Funes 2004 sobre las motivaciones de quien transcribe las Mocedades (véase la nota al pie anterior).
58. Empleamos la edición de Menéndez Pidal 1980 y, en adelante, nos referimos a ella con la abreviatura CMC. Para ejemplificar las afirmaciones expuestas, podemos mencionar cuando el Cid enjaula a un león (CMC, versos 2296 a 2299, pp. 1111-1112), o cuando él y los suyos pelean contra los musulmanes. En ese momento, los infantes de Carrión no participan en la batalla, motivo por el cual no se les recompensa con el botín obtenido (CMC, versos 2326 a 2337, p. 1113). La maldad de estos nobles alcanza su punto culminante cuando dejan moribundas a las hijas del Campeador, abandonadas en el robledal de Corpes (CMC, versos 2745 a 2748, p. 1128). El padre de las dos muchachas exige justicia por los agravios sufridos, apela a una autoridad superior, probablemente, porque se trata de un conflicto mantenido con ilustres linajes del reino. El monarca interviene y falla a favor del Cid, a quien le devuelven las dotes que fueron entregadas a sus ex yernos. Los capitanes del Campeador, por su parte, retan a duelo a los infantes y los derrotan (CMC, versos 3060 a 3670, pp. 1139-1162).
59. Una reflexión sobre el desarrollo de liderazgos en sociedades sin diferenciaciones de clase, o con poca autoridad estatal, en las cuales adquiere relevancia la otredad, en Clastres 1996, pp. 109-116; 2004, p. 4; 2008, pp. 161-186.
60. En la región islandesa, la transferencia de recursos por la fuerza es valorada de distintas maneras de acuerdo a quién la realiza y por qué. El robo entre personas que forman parte de una misma comunidad aparece como un crimen que destruye los lazos sociales, efectivizado por un ladrón que se esconde de la justicia y de la mirada acusadora del resto de las personas. Por el contrario, el saqueo que viene después de una conquista es realizado abiertamente, a la vista de un público que lo aprueba. Véase Miller 1986, p. 18.
61. Sin hacer referencia al caso histórico que nos compete, la cuestión es trabajada, desde el punto de vista filosófico, por Girard (1983). El autor observa en la violencia, puntualmente la sacrificial, un acto fundacional de los vínculos interpersonales, por eso, argumenta que: 'La sociedad intenta desviar hacia una víctima relativamente indiferente, una víctima 'sacrificable', una violencia que amenaza con herir a sus propios miembros, los que ella pretende proteger a cualquier precio'. Ibidem, p. 12.
62. Consideramos aquí, desde el punto de vista teórico, las ideas de Carter Wood 2007, pp. 86-87.
63. En otras culturas, la violencia ejercida contra la mujer tiene una funcionalidad distinta, como ocurre con el caso de los mexicas. Véase el trabajo de Dodds 2007, pp. 55-58.

afectos y distribuye los valores, hace que los hombres se consideren afectados en su integridad moral por los actos que realizan las mujeres que están vinculadas a ellos⁶⁴. Cuando la esposa de Enalviello entabla relaciones con el musulmán, está cometiendo adulterio y destruyendo el capital simbólico del caballero. Sin embargo, es en ese preciso momento, en el que parece que todo el honor de Enalviello será erradicado, cuando él tiene la oportunidad de demostrar no solo su valor, sino también su capacidad táctica. Que el acto pecaminoso se haya consumado con alguien que porta una alteridad cultural, y que integra las filas del enemigo, hace aún peor la deshonra, al mismo tiempo que impulsa al jinete a resarcir los agravios con mayor ahínco. En el relato se nos presenta entonces un adversario prototípico y una injuria emblemática. El desarrollo de la trama coloca al musulmán y a la esposa del caballero abulense como seres abominables. Al mismo tiempo, la crónica justifica el accionar de Enalviello, transformándolo en un héroe trágico que, conociendo su destino, no duda en enfrentar los peligros que conlleva la aventura y resarcir su honor a toda costa.

64. Para desarrollar esta afirmación, nos inspiramos en las reflexiones teóricas de Segato 2003, pp. 14-15, 26-27; 2018, p. 11.

BIBLIOGRAFÍA

- Referencias bibliográficas y documentales
- Abeledo, Manuel. "La Crónica de la población de Ávila: un estado actual de la cuestión desde su primera publicación", *Estudios de Historia de España*, XI (2009), 13-47.
- ----- (Ed.). *Crónica de la población de Ávila*, Buenos Aires, SECRIT, 2012.
- ----- . "La configuración heroica del personaje de Enalviello en la Crónica de la población de Ávila", *Letras*, 72 (2015), 57-64.
- ----- . "Sobre la estructura textual de la Crónica de la población de Ávila", *e-Spania*, 27 (2017), 1-34. Disponible on-line en <https://journals.openedition.org/e-spania/26810>.
- ----- . "Un recorrido por las versiones de la historia de Nalvillos de Ávila", *Letras*, 77 (2018), 135-148.
- Alvar, Carlos. "Oliveros: auge y ocaso de un héroe", *SVMMA*, 4 (2014), 7-38.
- Alvira Cabrer, Martín. "Rebeldes y herejes vencidos en las fuentes cronísticas hispanas (Siglos XI-XIII)". En Maribel Fierro y Francisco García Fitz (eds.), *El cuerpo derrotado: cómo trataban musulmanes y cristianos a los enemigos vencidos (Península Ibérica, ss. VIII-XIII)* (209-256), Madrid, CSIC, 2008.
- Astarita, Carlos. "Estructura social del concejo primitivo de la Extremadura castellano leonesa. Problemas y controversias", *Anales de Historia Antigua y Medieval*, 26 (1993), 47-118.
- ----- . "Los caballeros villanos". En *Del feudalismo al capitalismo. Cambio social y político en Castilla y Europa occidental* (pp. 29-66), Valencia, Universitat de València, 2005.
- ----- "Sobre los orígenes de las caballerías en Castilla y León. Siglos X-XII", *Olivar: revista de literatura y cultura españolas*, 8/10 (2007), 279-312.
- Austin, John L. *¿Cómo hacer cosas con palabras? Palabras y acciones*, Buenos Aires, 1990.
- Barreiro, Santiago y Bizín, Rodrigo. "El papel de la violencia en el proceso de diferenciación social. Una comparación entre los stordogar islandeses y los serranos abulenses a partir de la Crónica de la población de Ávila y Porgils Saga Skarda", *Temas Medievales*, 22 (2014) 125-160.
- Barrios García, Ángel. *Estructuras agrarias y de poder en Castilla. El ejemplo de Ávila (1085-1320)*, 2 volúmenes, Salamanca-Ávila, Ediciones de la Universidad de Salamanca- Institución Gran Duque de Alba, 1983-1984.
- Barthélemy, Dominique. "La vengeance, le jugement et le compromis", *Actes des congrès de la Société des historiens médiévistes de l'enseignement supérieur public*, 31 congrès, *Le règlement des conflits au Moyen Âge*, 2000, 11-20. Disponible on-line en https://www.persee.fr/doc/shmes_1261-9078_2001_act_31_1_1780.
- Bourdieu, Pierre "Condición de clase y posición de clase", *Revista Colombiana de Sociología*, 7/1 (2002), 121-141.
- Carter Wood, John. "Conceptualizing Cultures of Violence and Cultural Change". En Stuart Carroll (Ed.), *Cultures of Violence. Interpersonal violence in historical perspective* (79-96), New York, Palgrave Macmillan, 2007.
- Clastres, Pierre. *Investigaciones en antropología política*, Barcelona, Gedisa, 1996.
- ----- . *Arqueología de la violencia: la guerra en las sociedades primitivas*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2004.
- ----- . *La sociedad contra el Estado*, La Plata, Terramar, 2008.
- Del Ser Quijano, Gregorio y Luis López, Carmelo (comps.). *Documentación medieval del Asocio de la Extinguida Universidad y Tierra de Ávila*, vol. I, Ávila, Diputación Provincial, 1990.
- Dodds, Caroline. "Female Dismemberment and Decapitation: Gendered Understandings of Power in Aztec Ritual Violence". En Stuart Carroll (Ed.), *Cultures of Violence. Interpersonal violence in historical perspective* (47-63), New York, Palgrave Macmillan, 2007.
- Funes, Leonardo. "Mocedades de Rodrigo: huellas fragmentarias de una tradición épica tardía". En Isaías Lerner, Roberto Nival y Alejandro Alonso (Coord.), *Actas del XIV Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, vol. I, Nueva York, Juan de la Cuesta, 2004.

BIBLIOGRAFÍA

- García Sanz, Ángel. "El crédito a principios del siglo XVI en una ciudad de Castilla: la nobleza urbana como financiadora del comercio y de la industria en Segovia, 1503-1508", *Studia historica. Historia moderna*, 5 (1987), 77-88.
- Gibert, Rafael. "Estudio histórico-jurídico". En Emilio Sáez (Ed.), *Los fueros de Sepúlveda (339-548)*, Segovia, Publicaciones históricas de la Provincia de Segovia, 1953.
- Girard, René. *La violencia y lo sagrado*, Barcelona, Anagrama, 1983.
- Gómez Moreno, Manuel. "Crónica de la población de Ávila. Antecedentes", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 113, 1943a (11-20).
- ----- (Ed.). "Crónica de la población de Ávila", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 113, 1943b (21-56).
- González Jiménez, Manuel. "Alfonso X y las oligarquías urbanas de caballeros", *Glossae: European Journal of Legal History*, 5-6 (1993-1994), 195-214.
- Kuchenbuch, Leopold y Michael, Bernd. "Estructura y dinámica del modo de producción 'feudal' en la Europa preindustrial", *Studia Historica, Historia Medieval*, vol. IV (2)/2da parte (1986), 7-57.
- Lacarra, María Jesús. "La historia de Enalviello", en María Jesús Lacarra y Francisco López Estrada, *Orígenes de la prosa (77-84)*, Madrid, Júcar, 1993.
- Longinotti, María Cristina. "Los agüeros en la España Medieval", *Estudios de Historia de España*, 5 (1996), 21-41.
- López Rasch, Juan Cruz. *La violencia como estrategia: Un abordaje al comportamiento de la clase estamental de los caballeros villanos durante la Baja Edad Media (Tesis de Doctorado)*, La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (Universidad Nacional de La Plata), 2018, disponible on-line en <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=tesis&d=jte1588>.
- López Valero, María del Mar. "La representación del hecho histórico y la estrategia dramática del discurso. Una aproximación a las crónicas medievales". En Santiago Fortuño Llorens y Tomás Martínez Moro (Coord.), *Actes del VII Congrès de l'Associació Hispànica de Literatura Medieval: (Castelló de la Plana, 22-26 de setembre de 1997)*, Castellón de la Plana, Associació Hispànica de Literatura Medieval, 1999.
- Luis López, Carmelo. "Las comarcas meridionales de la tierra abulense medieval: precisiones a una problemática delimitación y repoblación", *Studia Historica. Historia Medieval*, 20-21 (2002-2003), 11-45.
- Madero, Marta. "Injurias y mujeres (Castilla y León, siglos XIII y XIV)". En Georges Duby y Michelle Perrot (Dir.), *Historia de las Mujeres en Occidente. Volumen 2. La Edad Media (581-592)*, Madrid, Taurus, 1992.
- Martin, Georges. "Control regio de la violencia nobiliaria: la caballería según Alfonso X de Castilla (comentario al título XXI de la Segunda partida)". En María Isabel Alfonso Antón, Julio Escalona Monge y Georges Martin (Coord.), *Lucha política: condena y legitimación en la España medieval (219-234)*, Lyon, Ens Éditions, 2004.
- Maya Sánchez, Antonio (Ed.). "Chronica Adefonsi Imperatoris". En Emma Falque, Juan Gil y Antonio Maya Sánchez (eds.), *Chronica hispana saeculi XII. Corpus Christianorum, Continuatio Medievalis*, vol. LXXI (109-248), Turnhout, Brepols, 1990.
- Menéndez Pidal, Ramón. "Edición Crítica del Cantar". En Ramón Menéndez Pidal (Ed.), *Cantar de Mio Cid. Texto, gramática y vocabulario, Cuarta Parte*, vol. III (1017-1064), Madrid, Espasa-Calpe, 1980.
- Miller, William Ian. "Gift, Sale, Payment, Raid: Case Studies in the Negotiation and Classification of Exchange in Medieval Iceland", *Speculum*, vol. 61/1 (1986), 18-50.
- ----- . *Bloodtaking and Peacemaking: Feud, Law and Society in Saga Iceland*, Chicago, Chicago University Press, 1990.
- Miranda, Raquel L. "Héroe épico: consolidación y ruptura", *Anuario*, 1 (1999), 293-297.
- Monsalvo Antón, José María. "Concejos castellanos-leoneses y feudalismo (siglo XI-XIII). Reflexiones para su estado de la cuestión", *Studia Histórica, Historia Medieval*, 10 (1992), 203-243.
- ----- . *Ávila del rey y de los caballeros. Acerca del ideario social y político de la Crónica de la población de Ávila*. En Jon Andoni Fernández de Larrea y José Ramón Díaz de Durana, *Memoria e historia. Utilización política en la Corona de Castilla al final de la Edad Media (163-199)*, Salamanca, Sílex, 2010.

BIBLIOGRAFÍA

- Morsel, Joseph. *La aristocracia medieval. El dominio social en Occidente (Siglos V-XV)*, Valencia, Universitat de València, 2008.
- Payo Hernanz, René J. "La imagen del héroe medieval castellano. El Cid: entre la historia, la leyenda y el mito", *Cuadernos del CEMYR*, 14 (2006), 111-146.
- Ras, Marcia. "Percepción y realidad guerrero-campesina en la Crónica de la población de Ávila". *Anales de Historia Antigua y Medieval*, 32 (1999), 189-227.
- Rodríguez Velasco, Jesús. "De oficio a estado. La caballería entre el Espéculo y las Siete Partidas", *Cahiers de linguistique hispanique médiévale*, 18-19 (1993), 49-77.
- ----- . *Order and Chivalry: Knighthood and Citizenship in Late Medieval Castile*, Pennsylvania, University of Pennsylvania Press, 2010.
- Sánchez Saus, Rafael. "Caballeros e hidalgos en la Castilla de Alfonso X", *Alcanate: Revista de estudios Alfonsíes*, 9 (2014-2015), 177-210.
- Santamaría Lancho, Miguel. "Del concejo y su término a la comunidad de ciudad y tierra: surgimiento y transformación del señorío urbano de Segovia (siglos XIII-XVI)", *Studia historica. Historia medieval*, 3 (1985), 83-116.
- Segato, Rita. *Las estructurales elementales de la violencia. Ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos*, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 2003.
- ----- . *Contra-pedagogías de la crueldad*, Buenos Aires, Prometeo, 2018.
- Terradas, José Carlos. "La malmarida. El goce de la imposición", *Anales de la Universidad Metropolitana*, 3/ 1 (2003), 105-120.
- Ullmann, Walter. *Historia del pensamiento político en la Edad Media*, Barcelona, Ariel, 1983.
- Vaquero, Mercedes. "Las Mocedades de Rodrigo en el marco de la épica". En Michael Bailey (Ed.), *Las Mocedades de Rodrigo: estudios críticos*, manuscrito y edición (99-136), Londres, King's College London Medieval Studies, 1999.
- Villar García, Luis Miguel. *La Extremadura castellano-leonesa. Guerreros, clérigos y campesinos (711-1252)*, Valladolid, Junta de Castilla y León-Consejería de Educación y Cultura, 1986.
- Webb, Jen. *Understanding representation*, Londres, Sage, 2009.
- Wickham, Chris. "Problemas de comparación de sociedades rurales en la Europa Occidental de la Temprana Edad Media", *Anales de Historia Antigua y Medieval*, 29 (1996), 45-70.